

a esos poderes exteriores se añadirá la sensación de no pertenecer a ninguna parte, de no tener raíces en ningún sitio."³

En 1947 un viaje a París cambió su primitiva vocación artística por la de escritor. Escribía al principio indistintamente en sueco y en alemán, pero finalmente adoptó para sus obras exclusivamente su lengua nativa. También este aspecto lo conocemos perfectamente a través de sus declaraciones:

*"Ahora veo que esta dedicación al arte de la imagen: la pintura, el collage, también el cine, dependía mucho del hecho de que yo me sintiera lejos del idioma. Nunca abandoné la literatura; mientras me dediqué a la pintura y al cine, seguía escribiendo. Poco a poco sentí que el arte de la imagen en general era demasiado estático y necesitaba volver al idioma. Pero ¿a cual? Durante bastante tiempo escribí en sueco. Por los años cincuenta, cuando ya estaba en un lugar, después de haber escrito bastante, volví al alemán. Fue un camino muy largo, de casi veinte años, para encontrar mi instrumento expresivo."*⁴

Sus primeras obras pasaron casi desapercibidas. En sueco, *Fran Ötil ö (De isla en isla)*, 1947; *De besegrade (Los vencidos)*, 1948; *Document I*, 1949; y *Duellen (Duelos)*, 1953; y en alemán *Der turn (La torre)*, (1948), drama autobiográfico sobre su infancia, en estilo "filosófico-alegórico, que recuerda *La vida es sueño* de Calderón y al drama de *Hofmannsthal Turn (Torre)*⁵; *Der Vogelfreie (El proscrito)*, al parecer aún inédita, y *Die Versicherung (El seguro)* (1952), pieza de inspiración surrealista, que no se estrenó hasta 1971. Pero su verdadera revelación como escritor empezó publicando en 1960 una narración, *Der Schatten des Körpers des Kutschers (La sombra del cuerpo del cochero)*, escrita en alemán en 1952 como un larguísimo monólogo, de la que se ha dicho que "supuso un cambio absoluto para la anquilosada prosa alemana de la posguerra"⁶, y que tuvo una influencia muy decisiva en la futura literatura germánica. A esta obra narrativa siguieron dos volúmenes autobiográficos, *Abschied von den Eltern (Adiós a los padres)*, (1961), donde evocaba sus años de niñez y adolescencia, y *Fluchtpunkt (Punto de fuga)* (1962), que describen su juventud y entrada en la madurez. Se ha calificado sobre todo este último como "frío, objetivo, lúcido y desolado"⁷. Ambos libros representan el punto culminante de su atormentada biografía personal: el del desarraigo total, no sólo con su patria de origen convirtiéndose en ciudadano del mundo, sino con su propia familia, huyendo de un hogar de clase media que no le satisfacía. Por eso el adiós a los padres, a lo que éstos para él representaban de poderes opresores que le agobiaban, y el punto de fuga de esa existencia burguesa y acomodada que le asfixiaba, y de la que huyó en busca de su propio yo, de su independencia, de su ansia de aventura auténtica e intelectual. Quería aprovechar la existencia en toda su plenitud, y en el libro reflejaba las limitaciones,

³ GONZÁLEZ BERMEJO, E: *op. cit.*

⁴ GONZÁLEZ BERMEJO, E: *op. cit.*

⁵ WILPERT, Gero von, e Ivar Ivaski, eds.: *Literatura mundial moderna*. Madrid 1977, p. 578.

⁶ De la solapa divulgativa de la edición española. Barcelona, Ed. Seix Barral, 1968.

⁷ De la solapa divulgativa de la edición española. Barcelona, Ed. Lumen, 1970.